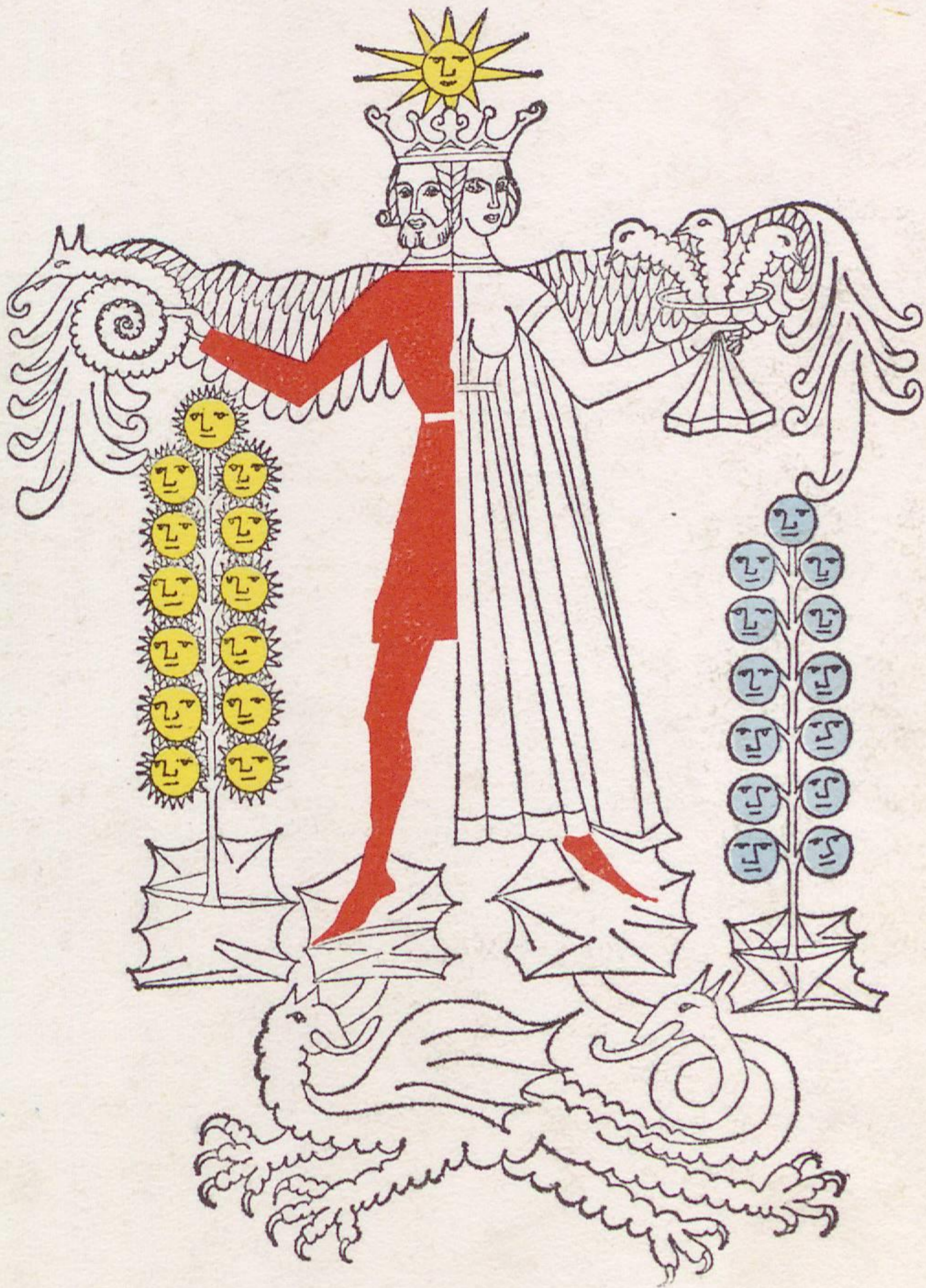


Enrique Gómez-Correa

# La Pareja Real



EDICIONES MANDRAGORA

# Enrique Guzmán

ESTADISTAS DE LOS DOS SEXOS (MEXICO)

REPUBLICA DE MEXICO, SECRETARIA DE ECONOMIA

MEXICO, D.F., 1941

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

LA UNICA COPIA DE ESTE LIBRO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

EL DISEÑO DE LA COBERTURA ES DE LA OFICINA DE ESTADISTICA

IMPRESO EN MEXICO EN LA OFICINA DE ESTADISTICA

DEL MISMO AUTOR

- LAS HIJAS DE LA MEMORIA (Poemas). Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1940.
- CATACLISMO EN LOS OJOS (Poemas). Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1942.
- SOCIOLOGIA DE LA LOCURA (Ensayo). Con ilustraciones diversas. Ediciones "Aire Libre", Santiago de Chile 1942.
- MANDRAGORA, SIGLO XX (Poemas). Collages de Jorge Cáceres. Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1945.
- LA NOCHE AL DESNUDO (Poemas). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1945.
- EL ESPECTRO DE RENE MAGRITTE. Ilustraciones de René Magritte, Santiago de Chile 1948 (Poemas).
- EN PLENO DIA (Poemas). Ilustraciones de Enrico Donati. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1949.
- CARTA - ELEGIA A JORGE CACERES (Poema). Dibujo de Victor Brauner. Ediciones "Le Grabuge". Santiago de Chile 1949.
- LO DESCONOCIDO LIBERADO *seguido de* LAS TRES Y MEDIA ETAPAS DEL VACIO (Poemas). Ilustraciones de Jacques Hérold. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1952.
- MANDRAGORA REY DE GITANOS (Drama inspirado en un cuento de Achim von Arnim). Retrato del autor por René Magritte. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1954.
- LA IDEA DE DIOS Y LAS VOCALES (Ensayo). Ediciones "Mandrágora", Santiago de Chile 1955.
- LA VIOLENCIA (Prosas). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1955.
- EL AGC DE LA MANDRAGORA (Antología). En colaboración con Braulio Arenas. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1957.
- EL CALOR ANIMAL (Poema). Ediciones "Mandrágora". Sello Grupo Fuego de la Poesía. Santiago de Chile 1973.
- ZONAS EROTICAS (Poema). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1973.
- MADRE TINIEBLA (Poema). Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1973.
- POESIA EXPLOSIVA (Antología). Selección antológica del autor (1935 - 1973). Prefacio de Stefan Baciu. Retrato autor por René Magritte. Ediciones "Aire Libre". Santiago de Chile 1973.
- MOTHER DARKNESS. (Versión al inglés del poema "Madre Tiniebla". por Susana Wald). Ediciones "Oasis". Toronto (Canadá) 1975. Ilustraciones de Ludwig Zeller.
- HOMENAJE A MAYO (Poema). Versiones al inglés y al francés por Beatriz Zeller. Ilustraciones del pintor Mayo. Ediciones "Phases - Oasis". París - Toronto 1980.
- LA PAREJA REAL (Poema). Ediciones "Mandrágora".
- FRAGIL, MEMORIA (Poemas). En prensa.

TRADUCCIONES

Guillaume Apollinaire, ALCOHOLES (Selección, prefacio y traducción de Enrique Gómez-Correa). Retrato de Apollinaire por Picasso. Ediciones "Mandrágora". Santiago de Chile 1955.

Enrique Gómez-Correa

La Pareja Real

EDICIONES MANDRAGORA

© Enrique Gómez-Correa, 1985  
Inscripción N° 59.970  
Ediciones Mandrágora  
Derechos reservados  
Edición de 500 ejemplares

Proyectó la edición:  
Carlos Calderón Ruiz de Gamboa

Impreso en: Editorial La Noria  
Las Petunias 1661 - Providencia  
Impreso en Chile/Printed in Chile

*En el vacío un hilo de sangre detiene el tiempo  
Y entonces pasa la pareja real.*

EL CALOR ANIMAL

En la trinidad hay uno  
Que dobla a cualquiera de los otros dos  
Y por eso  
Sólo existe la pareja real  
Que es una y lo uno.

Real es también la ciudad  
Porque ella desata el amor  
Y es mi amor y en ella realizo mi amor  
A cada instante toma  
La forma pura de la que amo.

Niego al padre  
Niego al hijo  
Niego al santo espíritu  
Me niego a mí mismo  
Para que exista la nada  
Que es lo real en busca de su pareja.

## II

Cielo al revés húndete en el abismo  
A sabiendas de que eres el veneno  
Que convierte la pesadilla en una flor desconocida  
Más amarga que la eternidad.

Cielo tenebroso busca tu pareja en la tierra  
Recuerda que la soledad espanta más que el deseo  
Más que la trinidad que no es posible  
Sino en la divina boda  
De la pareja real.

## III

Trinidad se llamaba mi abuela  
Y ella murió aplastada por el cáncer  
y el peso de los años  
Pocos meses antes había muerto mi abuelo  
con el corazón fulminado  
Así quedó otra vez solo el hijo  
Con la tarea de reconstituir  
la pareja real.

Flujo y reflujo de la ola  
Que se estira larga larga en el cielo  
Como dos extraños movimientos  
Que al igual que el amor se hacen uno  
Para alcanzar la trinidad.

Lo absorbido desaparece  
A vista y paciencia de los espectadores  
Sin la espesa lágrima que diluye el corazón  
Y lo hace saltar al otro lado  
Al inesperado sobresalto  
A lo salvaje  
Y en plena luz de las tinieblas.

Lenguaje de muchos espejos  
Entre los muros de la vida y la muerte  
Ciertamente  
Sacudidos por los vientos de la locura.

Cielo y tierra la pareja  
Separada por el abismo invisible  
Que oculta al avaro y al mezquino  
Disputándose el último pedazo  
de la isla del solitario  
Del último trozo de su sueño.

Todo lo ha perdido  
En el saco de la eternidad  
Y entonces el alma huye con el  
pájaro que la sacude  
Que le devuelve el fulgor  
Y la hace parecerse a sí misma  
Como en el instante que precede a la muerte.

Dirán  
Se lo ha llevado el sonido  
O la pesadilla que le torturaba  
    noche tras noche  
La noche que era una  
Mientras el día era dos  
Y así otra vez la trinidad  
Disolviéndose a duras penas  
En el agua espesa espesa  
Pero decididamente pura.

Es en el sueño que un terrible dolor  
Le parte el corazón en dos  
Una mitad es el bien  
Y la otra es el mal  
Y otra vez la pareja real  
Que con el desconocido  
Que es el que siempre parte  
Hacen la trinidad.

Le dicen que es necesario perder  
    todos los sentidos  
Para recuperar la memoria  
Gritan que el mal suba a la pista  
Donde el bien le espera con los brazos abiertos  
Para así hacerse uno en la copa  
Cuyo líquido hierve  
Hierve como la sangre  
Como la sangre  
Ahora que el bien y el mal  
No son sino recuerdo  
De una memoria perdida  
Sin sentido.



## VI

Es la noche que madruga esperando al día  
 que es su propio reflejo  
 Divididos y juntos por uno  
 Para hacer el tres  
 De donde no hay escapatoria.

Se saltará al otro lado del sueño  
 Para embriagarse  
 En la caída  
 Adentro adentro  
 Adentro de un pozo sin fin  
 Donde sólo es posible escuchar  
 El ruido horrible de aguas negras  
 Negras como la noche que espera al día  
 O como los pensamientos que me asaltan  
 A causa del hastío y la vigilia.

## VII

Violenta el alma  
 Al punto de que salta uno  
 De la herida que siempre deja la luz  
 Al paso del terrible fantasma  
 Que no deja de sangrar  
 En los rincones absolutos de la soledad.

Vivo por ese amor  
 Y por la quemadura  
 Que asedia al corazón día y noche  
 Porque el amado posa su mano sobre  
     la de su amada  
 Haciéndose uno en lo profundo del espejo  
 Que abandonamos a tanta altura  
 Y con tanto dolor  
 En la nada  
 Con sus puertas abiertas  
 De par en par.

## VIII

¿Quién es la que hace alargarse  
los sueños en mi cabeza  
Y los hace huir despavoridos  
de sus secretas madrigueras  
Cuyas piedras gritan las ilusiones  
de mi alma?

¿Quién es la de rostro velado  
Que me sorprende en el encuentro amoroso  
con la bella desconocida  
Y me hiela los huesos con su silencio  
Mientras en mi corazón el gozo se desborda?

Eran dos en el sueño —lo recuerdo—  
Pero nadie ni yo  
Nunca podremos saber de ese rostro velado  
Que se consumía en el misterio  
De un sueño alargado  
Y pleno de gozo.

## IX

Suficiente para reír  
Suficiente para llorar a viva lágrima  
Suficiente para caer en el silencio absoluto  
Y aún para izar la bandera de los deseos ardientes  
Y la de los recuerdos que hielan el alma  
Y sacuden el corazón  
Que huye despavorido del asedio  
En el fondo de una pesadilla horrenda.

Alejarse de todo  
Alejarse de sí mismo  
En busca de la nada  
A parejas con el alma  
Que hierve hierve  
En la copa sagrada  
Del árbol de la vida.

Vista al otro lado de la sangre  
 Donde una luz apenas parpadea  
 Y se aferra al alma  
 En medio de un océano  
 Vacío como un cielo extasiado.

Sagrada es su frente  
 Después que la tormenta  
 Y el ave destiló sus garras  
 En su corazón desconsolado.

Y ahora atreverse con la muerte  
 Que se enlaza a su rostro  
 En la fina tela del amor  
 Que resistirá la luz y el sonido  
 De su alma  
 Que se parte en dos  
 Como el niño  
 Adentro del huevo  
 O del plato.

¿Y al otro lado, qué hay  
 Si el haz de luz se parte en dos  
 Y del fondo del abismo salta el pez  
 Para hacer la tríada celeste  
 Pero, qué hay al otro lado?

¿Y si el herrero furioso golpeando la mesa  
 Voz en cuello grita  
 “*¡Que se haga la luz!*”  
 Y salta sobre la escena el mal  
 Entonces,  
 Qué hay al otro lado?

¿Y si el herrero ahora más furioso que antes  
 Y arrancándose los cabellos a viva fuerza  
 Aulla  
 “*¡Que se haga la tiniebla!*”  
 Y salta sobre la escena el bien  
 Entonces,  
 Qué hay al otro lado?

No al herrero furibundo  
No a la pareja real que nos seduce  
No a las erosiones del corazón  
No ciertamente no  
El pez sobre la pesa.

Horas después  
El pájaro cayó herido sobre el pavimento.  
De uno de sus ojos  
Se escapaba la llama roja  
Del otro  
La llama azul  
Todo eso lo acercaba  
Al ojo alquímico  
Donde la palabra se quebraba en dos  
Dejando la fosa profunda  
De la que no se sale  
Sino a costa  
De borrarse a sí mismo.

Era su estilo de interrogar lo desconocido  
De extraerle el perfil a la más bella de las mujer  
De estrujarle su memoria  
Hasta el olvido de sus contornos  
A manos llenas su débil aliento  
Sin cuidar sus palabras  
Ni sus actos  
Enemigo del orden establecido

Y a todas luces  
Tornándose cristal  
A toda videncia  
Sin esa e que atrapa al sonido  
Si así  
Lo quería su incontenida furia.

Era después que el pájaro  
Había caído sobre el pavimento  
Y su sangre se mezclaba con luz  
Saltaba alternativamente  
De la transparencia a la fosforescencia  
Para caer en la trampa  
Que une a la pareja real  
Y después la desune  
En ese divino tres  
Que es simplemente  
El tú y el yo.

O el solitario que prepara su alma  
entre la multitud  
O se oculta de ella como en un espejo  
Advirtiendo que su luz  
Forma una costra en torno de su cuerpo  
Y a toda velocidad  
Se desprende de su negra memoria.

El río se llevó su hondo pensamiento  
Y lo convirtió en piedras  
Que eran lanzadas a los rostros  
Que sangraban  
Inagotablemente sangraban  
No sabiendo si era luz mezclada con agua  
O sangre con trozos de espejos  
Pero ahí estaba uno  
Tu rostro  
El mío  
Como dos y dos inevitablemente  
Son tres  
Y en pareja.

Sin embargo  
 El se hundía hasta el fondo del cristal  
 Donde el alma se separaba del cuerpo  
 Sin encontrar la muerte  
 Pero sí las imágenes de los tres  
 —Alma cuerpo y muerte—  
 Quedaban grabadas para siempre  
     en la esfera  
 Para ser sin piedad uno  
 Imborrable.

A este paso  
 Todo se hacía invisible  
 La vida se compenetraba con la muerte  
 Y el cuerpo volvía a su alma  
 A la sal  
 Que se desliza del agua  
 Que sus manos han tocado

Como que la vida vuelve a la muerte  
 Sin muros entre una mano y la otra  
 Sin rostros entre un sonido y otro  
 Sin silencios entre un ojo y el otro  
 Sin islas entre un mar de deseos  
 Y sin ti ni yo  
 Ni uno  
 Todo  
 Por nada.

*a Octavio Paz*

El sol y la luna sobre la mesa del tahir  
 Aquí el marinero recoge los últimos suspiros  
 Hastiado de conocerlo todo parte  
 En busca del último pedacito de lo desconocido.

Horror de tenerlo todo y conocerlo todo  
 Aún la nada con sus colores inconfundibles  
 Ni siquiera deseo pensar  
 En el monstruo de este horrible ser  
 Porque la angustia me consume  
 Y prefiero esta pesadilla  
 Donde los seres y las cosas se están  
     eternamente vaciando  
 Y luego confrontan sus cáscaras  
 Para darse cuenta  
 Que el sol y la luna  
 Lo han perdido todo  
 Sobre la mesa del tahir.

Y luego debajo  
 Está el amor desparramando  
     círculos concéntricos  
 Que aniquilan los rostros  
 Para reencontrarse  
 El no-tú con el no-yo  
 Y cumplir el deseo.

Los ojos se petrifican ante  
     tanta maravilla  
 Y vuelve la luz al cuerpo  
 Con sabor a silencio mortal  
 Sabiendo que el alma  
 Caerá en el pozo  
 Con o sin amor  
 Pero debajo de la mesa del tahir.

XVII

El admirable ha subido al tope de la escalera  
Desde donde descuelga su alma del cielo  
Para dejar vía libre a los instintos  
Y a los desvaríos del corazón.

También el cielo se ha liberado  
Del peso de un alma  
Y entonces la tierra  
Recupera su memoria  
Perdida en los hielos  
Donde el amor  
Lleva la marca del pez en la frente.

Terror de saberse uno  
En la pareja  
Tierra y cielo  
Más un alma desolada.

XVIII

Los deseos apuntaban al ojo interno  
Que conducía a una alameda  
Con árboles enrojecidos por las llamas  
Donde los faisanes se paseaban a sus anchas.

Era volver al olvido a la gracia  
A la desgracia  
De tener un alma que lo aprisiona  
Y lo hace a uno  
Volverse al uno  
Que parte en la nave  
Que se parte en dos  
Para ser recogida  
Por manos invisibles  
Que se hacen definitivamente  
Sal y agua.



O el pan y el vino  
 Que da cuerda a los sedientos  
 Y despide al ángel  
 El más perverso y maligno de su tribu  
 El que lleva la luz al corazón  
 Y hace arder el árbol del cerebro.

Ahí estaban sus manos  
 Ahí estaba su sonrisa  
 Ahí estaba la que amo  
 Su ira su insulto  
 Su noche su día la campana sangrando  
 Todo en lo uno  
 A la una.

Y el sueño abrió sus puertas de par en par  
 Dejando en descubierto una hilera de dientes  
 Que una mano cruel muy finamente  
 Arrancaba uno a uno  
 Mientras la tempestad  
 Cubría el cielo de plumas  
 Sin que yo acertara a sabē  
 Donde el pájaro  
 Había depositado el huevo infernal  
 Para las delicias de su amor.

Yo lo sabía yo lo sabía  
 Y el viento seguía derribándolo todo  
 Cubriéndolo todo con sábanas blancas  
 Y muchas máscaras que se hacían carne  
     sobre los rostros  
 Uña y carne  
 Tú y yo  
 En pareja.

Las nubes me aplastan el alma  
Y me precipitan a un mar que se azota  
Entre el placer y el dolor.

Todo puede aniquilarse  
Con la espuma que dejan  
    estos extraños animales  
Hasta caer por suelos  
Convertidos en estatuas que arden  
O fortificadas por el hielo.

Entonces nos repetimos al oído  
Todo uno  
A la campanada de la una  
El placer  
Todo uno  
A la campanada de las dos  
El dolor  
Sin vacilar.

Los porfiados hechos le han arrastrado  
Al interior de los vasos comunicantes  
Donde ahora el juego es conducido  
Por el amor y el odio.

Una palabra basta para cambiar el color  
Sea del rojo púrpura al blanco absoluto  
Y ahora ya sí se sabe  
Si la muerte es un alejamiento de  
    la vida  
O la vida la terrible serpiente que  
    cambia de piel.

Busco el rostro más amado  
Que sólo me lo retorna el sueño  
Con los ojos bien abiertos  
La vigilia le ha convertido en piedra.

Y de la indiferencia se pasa al odio  
Entre los líquidos que se mezclan  
Y buscan su altura para  
    igualarse en el cielo  
Que sólo la alcanzan el amor y el odio  
Pero sin dudas  
En el fondo negro absoluto  
De la copa que sangra.

El oído los ojos la nariz  
En lo alto bien en lo alto  
Es mi palabra la que escucharéis:

*“Cuando el ángel toque tu frente  
“Es el anuncio de tu perdición  
“El espíritu que se ha filtrado  
    por la brecha de tu alma  
“Y te oprimirá aún en las capas  
    más altas del cerebro  
“A latigazos con tu pensamiento  
“Serás el otro que sabes que eres  
“Cuando el corazón se destroza  
“Con la marea de tanto sueño  
    escapado de su jaula  
“Mientras la lluvia persiste  
    en destrozarle los oídos  
“Ahora que saltas de adentro de ti mismo  
“A causa de la sirena que te seducía  
“Mostrándote lo blanco y lo*

*negro de su corazón*  
"Y todo inútil inútil  
"Pero aférrate a tu sueño a  
tu ilusión  
"Por el momento a tu verdad  
"De veras  
"Verás".

Esta es palabra de poeta.

Sin embargo  
El ser se ha recubierto su rostro  
Con la harina sagrada  
Y sus manos se enlazan con las del asesino  
El mismo que recibirá  
los mágicos poderes  
Merced a la ira que destila el alma.

Arrojaos al fuego le dice  
Poned la cabeza en el filo de la espada  
Abrid las ventanas para que entre  
la tiniebla  
Y el joyero escucha la voz  
Uniando las piedras de la corona  
Para que el dios sobreviva.

Vuelve la luz  
Que se ha escapado de la cabeza tronchada  
Y el rey contaminado por la joven savia  
Grita entonces pleno de alegría  
"¡Viva el que me siga!"

Las puertas se han abierto  
 Y entran discutiendo la razón  
     con la locura  
 La razón se ha vestido de azul  
 Y la locura de amarillo  
     con manchas rojas.

Es la manera que tienen de entrar  
     en calor  
 De estrujarse los pensamientos  
 De jugar con el infinito  
 De vaciarse en la eternidad.

Todo lo resuelve la palabra  
 Y a sus disparos razón y locura  
 Se ocultan bajo las estrellas  
 Truecan sus colores  
 Sin que nadie comprenda  
 Que el hilo que los liga  
 Se ha hecho blanco  
 A costa del negro  
 Y otra vez son uno.

Y más tarde  
 Devorado por las hormigas  
 El ojo interno se precipita  
 A los oleajes del conocimiento  
 Donde sólo puede liberarle el olvido  
 A sobresaltos  
 Sin esperar nada de la nada.

Se sabrá que su mano  
 Transformaba a su toque  
 Plantas en aves  
 Cristales en animales  
 Que luego se refugiaban en selvas  
 Que engullían ciudades enteras  
 Para vaciar la copa sagrada.

No sabíamos nada y lo sabíamos todo  
 Bien ocultos de la mirada que corrompe  
 Pero liberados para siempre  
 Del negro que asedia día y noche  
 A la memoria  
 Y a su salud.

Pero  
 El que entra y sale al mismo tiempo  
 Es uno que siempre se ha bañado  
     en la transparencia de la eternidad  
 De su boca han salido las palabras  
 Que disuelven el corazón  
 Y lo han lanzado a la encrucijada  
 Donde se gana o se pierde  
 La vida.

Todo ha sido para acercarse al amor  
 Para perderse irremediabilmente  
     en el laberinto azul  
 Que nada perdona  
 Y desaparece con la llegada del alba.

Ha cantado por última vez el ruiseñor  
 Y el que entra y sale al mismo tiempo  
 Es uno  
 Que es ninguno.

A lo menos que plumas  
 Recubran su pensamiento extraído  
     a latigazos  
 De su alma que salta sobre  
     las piedras  
 Que golpean alternativamente  
 A la puerta derecha a la puerta izquierda.

Todo termina fundiéndose  
 En el espacio que separa un sonido de otro  
 Pero al mismo tiempo  
 El tiempo que se alarga o se encoge  
 O por instinto sale de su órbita.

Derecha e izquierda  
 Palabras palabras que hacen el amor  
 Como el cuerpo  
 Con su sombra.

*Yoni and Lingam*

Se entregan a una vertiginosa danza  
 De la que no salen  
 Sino a la salida de la luna  
 Que anuncia un cielo  
 A prueba de tantos cataclismos  
 Y que sólo es posible percibir  
 En el fondo del fondo del ojo.

Hemos pasado la palabra del amor  
 se dicen  
 Hemos purificado nuestros corazones  
 A costa de filtrar coagular y secar  
 tanta sangre inútil  
 Sin que lo supiéramos  
 Todo se lo llevaba la altura  
 Y cima y sima  
 Unos  
 Como Yoni and Lingam.

Y cuando dos burbujas se encuentran  
 Sobre una superficie  
 Es el vapor  
 Es el vapor que empaña el cristal  
 Y limpia los rostros  
 Porque debajo de la opacidad  
 Está la luz  
 De pie  
 Sobre la opacidad  
 Sin tardar  
 Porque se ha abalanzado sobre su  
 Cuello  
 Duro es esto  
 Pero hay que morir  
 Y el estilo es la nariz  
 Lucidos hemos salido

De este fenómeno  
Creámoslo o no  
Imponderable  
Pero sin duda  
Las dos burbujas sobre una superficie  
Que es una  
Y el vapor.

Por amor  
Presencia y ausencia se hacen uno  
Mientras la noche se escurre  
    por entre los dedos del día  
Y el ángel recuerda al que desea  
    ser eterno  
Que nunca ha existido.

Por la memoria tiempo y espacio  
Naufragan en un sueño  
Más profundo que el olvido de un fantasma  
Más profundo que un ser  
    arrancado de los techos de la locura  
A ciencia cierta que se juega la última carta  
Donde no hay más escapatoria  
Que desaparecer  
Tras una sonrisa.



Seguir diciendo no  
Sin cesar  
Hasta el último aliento  
Eso nos lleva a la pureza  
Que tanto te ha seducido  
Desde que fuiste uno.

Nada ha podido bajar su mano  
Aún a metros del abismo  
Que siempre supiste espantar  
Ni tampoco desfigurar tu rostro  
Cuyo perfil ha sido siempre el límite  
Entre la vigilia y el sueño.

Se acercará a la muerte  
Con las manos en alto  
Golpeando a la puerta  
Que ya no se abrirá.

Te dirán  
*"Es al otro lado"*  
Y comprenderás que es  
Tu propia voz.

La Paloma y la serpiente  
 Han depositado en sus nidos  
 El huevo de la serenidad y el huevo del mal  
 De la trizadura de éste se escapa la luz  
 Que ciega a los espectadores.

Todo ha sido un suceder de lágrimas  
 El alma que se retiraba a su rincón  
 Despacio bien despacio y sin eco  
 Para que no se despertaran los instintos  
 Y salieran a envenenar la ciudad.

No siempre la paloma se posa  
 en su hombro  
 Pero del fruto del mal  
 Se ha escapado el amor  
 Que te aprisiona el alma  
 Y te oculta  
 Tras la serpiente.

Luego después  
 El resplandeciente y la opacidad  
 Se ha desnudado frente al mar  
 Cuyas olas alcanzan los acantilados  
 del cerebro  
 Para que entre la luz  
 Y nada obscurezca su corazón  
 Que se estira como un árbol  
 llamado por el sol  
 O el fantasma por su sombra.

Es la mano que se arrastra  
 por los suelos  
 Y de repente nos atrapa por los tobillos  
 Para que no crezca la luz  
 Y volvamos a lo obscuro de lo obscuro  
 Donde la opacidad cierra sus  
 puertas en nuestras narices  
 Para que el resplandeciente  
 Recomience su tarea  
 En el amor absoluto.

La alegría de los pies y la tristeza  
 de sus manos  
 No calzaban ni con su altura  
 ni con su edad  
 Pero las dos agitaban su alma  
 Sin pensar que el amor  
 Las haría trizas bajo un sol  
 Desgastado a causa de tanto ojo  
 que perturbaba  
 Y nos precipitaba en la soledad.

*Salta con el agua* le decía la alegría  
*Llora con los ojos* respondía la tristeza  
 y ambos danzaban el mismo baile  
 En la misma playa bajo la misma estrella  
 Y en la misma alma  
 Que se desintegraba  
 Sin vuelta.

Y ahora que no te queda  
 ni siquiera la esperanza de morir  
 Y tu alma rueda sin parar  
 De abismo en abismo  
 Con un sonido que destruye el oído  
 Y cae y cae  
 Como la lluvia sobre el espíritu  
 O como la luz cegante sobre el cristal.

Qué horror de haber perdido toda esperanza  
 La esperanza de vivir  
 La esperanza de no vivir  
 La esperanza de morir  
 La esperanza de no morir  
 Más desolado  
 Que un cielo que perdió sus estrellas  
 O hasta la desesperanza de la esperanza  
 En la desesperación eterna  
 Que se evade como la luz  
 Y que suele recuperarse con la  
 tiniebla  
 Y su terrible quemadura.

La suavidad de su mano  
Se ha posado sobre su áspera barba  
Y al punto el cielo abre paso a los  
relámpagos  
Para deleite de su ojo furibundo.

Nada podrá detener el tiempo  
Que se consume  
En el calor de la velocidad  
Y despierta el apetito  
Que inevitablemente desemboca  
en el amor.

Todo esto nos conduce a la sonrisa  
Al parpadeo de ojos  
Al desenfado de enfrentarse  
Con un dios desconocido  
De cabeza a los pies.

No tardaremos más en hacernos  
Uno con la noche  
Suave  
En el áspero día.

Se han perdido para siempre  
 Dos litros y medio de la misma sangre  
 Y dos litros y medio de la misma leche  
 Todo para acercarse aún más a la soledad.  
 A esa soledad que se insulta a sí misma  
 Para desconocerse u olvidarse.

Humo hacia el cielo y ceniza en el vaso  
 Todo se ha congelado en el recuerdo  
     y en las vanas recriminaciones  
 Se pasa como una nube  
 Que aspira a ser lluvia  
 Como un deseo que se hastía  
 De tanto esperar.

Se detienen las lágrimas  
 Para dar paso a la muerte  
 Que se anuncia  
 A viva voz.

Hiede a carne asada la ciudad  
 Después del gran incendio  
 En que no quedó estatua sin cabeza  
 Las buenas y las malas  
 De este modo podían verse  
 Almirantes convertidos en estatuas ecuestres  
 Generales conduciendo buquecitos  
     en la fuente del parque  
 Obispos con una mano más grande  
     que su cabeza  
 Alcaldes deshonestos con las patas cortas  
 Y la luciérnaga escupiendo sobre  
     los reverberos  
 Todos  
 A la persecución del culpable.

Entonces  
Las palabras se vestían y se desvestían  
sin cesar  
Y otra vez las mujeres echaban  
al aire sus senos brillantes  
La ciudad se repletaba de sillas  
Mientras una niña  
le arrancaba los cabellos a su  
muñeca preferida  
Y afuera llovía llovía  
Con  
Pasión  
Para siempre.

Siguió así  
El horrible sonido de la campana  
Como el del latigazo sobre la espalda  
del esclavo  
Parte mi alma en mitades  
Que jamás se reencontrarán.

Todo eso nos lleva a la sinrazón  
Al lado oscuro de la luna  
Con o sin desenfado del  
árbol que crece en medio del patio  
Y lanza una mirada en torno  
de su sombra  
Porque sabe que no hay sol  
Que escape a su destino.

Cruel debe ser todo eso  
Le dice el ojo a la mano  
Que entonces se recoge helada  
Para ocultarse  
En su guante de terciopelo.

La mitad del mal con la mitad del bien  
Hacen uno que *no es*  
Pero que alimenta al fantasma  
En su cuna de espanto  
A dos dedos de una eternidad  
Más antigua que la muerte.

Día y noche has llorado  
Sobre el paisaje  
Con árboles aniquilados por el sol  
Por ese sol al que te entregas  
Con la inocencia de una memoria  
perdida  
Mucho antes que el viento arrasara  
Con la palabra  
Y tu enmudecieras  
Como el pájaro engullido por el  
infinito.

Mitad del bien con la mitad del mal  
Hacen ninguno  
Que en la copa recibe  
La sangre  
Que se destila gota a gota.

A la persecución de la sombra  
 la luz se alarga  
 En el cielo  
 Sin pensar en los riesgos  
 De un espacio que termina  
 De pronto en la nada  
 Y grita en mi corazón  
 En los momentos  
 Que el sueño lo ha desplazado todo  
 Dejando apenas un ápice  
 de vigilia.

A la persecución de mi amor  
 Que se ha perdido  
 En el laberinto de las ilusiones  
 Y golpea sin cesar  
 Sobre las puertas azules del olvido  
 Para que se escuche lejos muy lejos  
 La voz del que todo lo sabe  
 A las mil maravillas.

O más bien  
 Un sueño dentro de otro sueño  
 Como el cuerpo encajonado en su alma  
 Al igual que la cebolla  
 Capa sobre capa.

Ofendería a mi corazón  
 Si yo dispusiera que mi amor  
 se disparara a todos los vientos  
 O cayera en la inmensa duda  
 Que nos hace triturar  
 La memoria  
 Sintiendo la nostalgia  
 De lo que siempre fue y será:  
 El espejo que sangra a cada hora.



Justo  
El ojo lanzado con furia  
Sobre el respaldo transparente  
de una silla  
No se resolverá el terrible enigma  
Del que se espera la salvación final.

Era su voz pulverizada por la infamia  
Era su silencio corroído por la mano  
del más tenebroso impostor  
Era su transparencia aniquilada  
por la nube  
Que se desprendía de la tormenta  
Y justo hacía sus demostraciones  
sobre la crueldad.

Así era todo con el tiempo  
Para petrificarlo todo  
A costa de una sonrisa  
Clave  
Para descifrar el enigma  
Del ojo solitario  
Sobre el respaldo transparente de una silla.

Hacia Asia Asia Asiah  
 ¡Cuánto te he necesitado  
 en lo más hondo de mi corazón!  
 La pimienta en la lengua  
 El granito de arroz sobre el rostro  
 La canela en la punta de la nariz  
 El amarillo el rojo el blanco y el negro  
 La almendra y la oliva  
 Ante el asombro del ojo  
 Que brilla y brilla  
 Mientras el alcanfor espera en su caja  
 A la muerte  
 Que salta con vida  
 Y resplandece y resplandece  
 Sobre las cenizas  
 Que han marcado su frente.

Hacia Asia Asia Asiah  
 Sobre el calor y el frío  
 Sobre las alturas y los abismos  
 Sobre el bien y el mal  
 Por sobre la libertad y la esclavitud  
 Soy el animal que ladra sobre tu oído  
 Soy el árbol retorcido que se incendia  
 A dos pasos  
 Hacia ti  
 Asia Asiah.

En última instancia  
Todo con lleva a la eterna pelea  
Entre el blanco y el negro.

Si el blanco es derribado  
Por eliminación se llega al amarillo  
Y por lo tanto al sol.

Si es vencido el negro  
Este desaparece y se hace la luz  
Y por lo tanto otra vez el amarillo  
y el sol.

La lucha así es  
Un juego siempre reversible  
Donde una estrella  
Es idéntica a sí misma  
A tanto darle a la velocidad  
A los rostros que se transfiguran  
A causa del vino  
Que embriaga a tu estrella  
Y a la mía  
En la misma copa.

El punto en línea  
 Seguirá alargándose hasta ser  
 el dos  
 Que se niega a sí mismo  
 Hasta lograr el suspenso.

Tal es el destino esencial de las cosas  
 El destino del amor  
 Del mar que se hunde  
 Hasta perder la respiración.

Que seamos esto o lo que se quiera  
 Para que el árbol  
 Sea aniquilado por el rayo o  
 la altura  
 Es eso eso que te da la vida  
 La que siempre buscaste  
 Y que perderás  
 Con la fuga de la memoria

Se ha ido dirás  
 Al tiempo que sus manos se tornaban  
 en piedras  
 En cuyas líneas aparecían luces  
 fosforescentes  
 Que indicaban la dirección  
 de su cruel destino.

Todo lo habían pervertido  
 Fuera de la balanza  
 El hilo se había cortado en dos  
 La sangre se coagulaba  
 Y era una  
 Sobre dos rostros  
 Que reflejaban sobre el espejo  
 A un tercero  
 Que terminaban por partir  
 Uno a uno  
 En las cuatro direcciones  
 En busca de un amor imposible  
 Dentro de lo posible.

Amor posible  
 Adentro de una mujer imposible  
 Diluidos y confundidos en el mismo  
 cielo  
 En el follaje  
 De una selva  
 Que se engulle  
 Y se vuelve sagrada  
 Indómita  
 A causa de su esplendor.

Todo es arrastrado a la fosa  
 Al pudridero desde donde renace  
 Con los ojos bien abiertos  
 Abiertos a lo invisible  
 A las mujeres que se me aparecen  
 Y luego desaparecen  
 En el cielo  
 Víctimas infaltables  
 De la luz.

¿Y si en vez de estar cumpliendo  
 68 años calendario  
 Estos fueran años luz  
 En qué lugar estaría yo y cómo sería?

El mismo el mismo el mismo  
 el mi  
 S  
 M  
 O.

La lezna derecho sobre el lóbulo izquierdo  
 del cerebro  
 Y la gibia sobre los cinco dedos de una  
 de sus manos  
 Todo eso  
 Para dejar al descubierto un cielo  
 devastado por los incesantes incendios.

No se sabe la razón  
 De tanto aniquilamiento  
 De tanto capricho del fénix  
 Que no se cansa de jugar  
 con sus plumas y sus cenizas  
 Pero todo acabará  
 Acabará en la demencia total  
 De la que no se escapará  
 Ni siquiera el joyero  
 De Venus.

El sueño seguirá a paso acelerado  
 Sumido en la pesadilla  
 Que hace saltar la cáscara  
 A los frutos  
 Más escondidos de su alma.

El mar apenas cubre su rostro  
 con las olas  
 Se sacude de alto a abajo  
 Echando a volar todos los peces  
 Nada se escapa a su furia  
 Que se endurece  
 De instante a instante  
 Para alcanzar el silencio  
 Oculto  
 Bajo la roca  
 De su pensamiento  
 Que se derrama a manos llenas.

En cada letra de la palabra POESIA  
Hay luz concentrada hay luz incandescente  
P de puta  
O de ojo  
E de elegía o de espacio  
S de serpiente  
I de isla  
A de aullido de la mandrágora  
Tres veces poesía  
Y manos a la obra.

Se supone que la verdad  
Deberá andar siempre desnuda  
Sin aterrizarse por la nada  
O el todo por el todo  
O mejor el toro por las astas.

Se supone también  
Que alternativamente cada palabra  
Se oculta y se desoculta  
Que se consume  
Triste  
Abandonada a su propio destino  
Y por simple orgullo.

Las sábanas sobre el rey y la reina  
Como la caja que aprisiona al cerebro  
Son uno lado izquierdo y lado derecho  
Ellos hacen brillar el sol y la luna  
Se pierden definitivamente  
En el mundo de las ilusiones.

Ilusiones que eran mías  
A fuerza de tanto delirio y de  
tanta alucinación inútil  
A las mil maravillas se entraba  
en el bosque  
Se perdía en el bosque  
A causa del vacío que le habían hecho  
los árboles

Las plantas que engullían corazones  
A la siga de uno  
Después de escapar de las pesadillas  
Que le torturaban noche tras noche  
Y eran azules o rojas  
Según la estrella que le iluminaba  
en el amanecer  
Por no decir blanco del ojo  
Que apuntaba  
Con la seguridad de un franco  
tirador.



El rey dice sí  
La reina dice no  
Para solucionar la disputa  
Se encierran  
En una cámara de cristal  
En el vacío  
El sí y el no caen a la misma velocidad.

Toda afirmación es borrada del espejo  
Por la misma mano  
La mano negra  
Que nunca falta a ninguna cita  
Es por amor dice que está  
Pero es su juego de nunca acabar.

Nos pasamos así la vida  
Arrastrados por el viento  
Que suele ser razón o locura  
Por eso permanecemos  
A la misma altura  
Sobre el abismo  
Que se desplaza  
De la mano izquierda  
A la derecha  
Pero que es la misma.

O es el dios cuyas hojas han caído  
 desvergonzadamente  
 Entre el sollozo de un mundo  
     lleno de temores  
 Y donde el enigma cuelga  
     inexorablemente  
 En medio de los cielos  
 Pues nada podría detener  
 El peso de la incineración final.

Vaga esperanza  
 Para un amor desconsolado  
 Para una risa que vulnera los labios  
 Y hace que los dientes se suelten  
 Sin otro destino que gritar a pleno  
     corazón abierto  
 Con menos respuesta que un dios sordo  
 O que un poeta  
 Que se ha desangrado  
 A lo largo de toda su vida  
 En un silencio supremo  
 Que apasiona.

A raya con su amor  
 Con el recuerdo pegado a una de  
     sus mejillas  
 Y a la otra el olvido  
 Como si se tratara  
 De hostilizar a la memoria  
 A la memoria que sacude sus plumas  
 Y se eleva al cielo  
 Al punto de que el ser  
 Siente sed de sí mismo  
 Porque los espejos convergen  
 En el centro  
 Donde el mago  
 Saca a relucir un cuchillo  
 El que clava en su alma  
 Que no acierta  
 A saber  
 Que sólo el amor  
 Se precipita  
 Al fondo del mar  
 Allí

Donde el alma  
Es alga o pez  
Que desaparece  
A medida que el sol  
Pierde luz  
En los cristales  
De grandes olas  
Atrapadas por aguas  
Transparentes como su alma  
A raya  
Con su amor  
Que recuerda nítidamente  
Al olvido.

## LVIII

Sacrilegio y poesía son la misma protesta  
Que llega al corazón  
Y lo sujeta con ambas manos  
Para que la cosa sagrada  
Se ponga en evidencia.

Entonces lo invisible se hace visible  
En el ser que dice "*presente*"  
A la lista  
Que pasan los que han pasado la línea  
Y a quienes no les importa el tormento  
Ni la tormenta  
Que azota a la roca viva  
Segura de sí misma  
A causa de un desvelo tras otro  
Para provocar la honda revelación.  
Luz coagulada  
Dejadme avanzar sobre el puente  
El viejo puente  
Que une la razón con la locura.

Lo temporal y lo eterno en el interior  
 de una caja de fósforos  
 Sin la cual no existiría ni el uno  
 ni el otro  
 Para acoger al que resplandece  
 Al que salta sobre los más inquietantes  
 abismos.  
 Esos que suelen aparecer en un  
 sueño asediado por las pesadillas  
 Que van quemándose una tras una  
 en el fuego espiritual  
 Que no es posible concebir  
 Sin el fuego físico  
 Que salta de la tierra  
 después de haber sido agua y aire  
 Cristales de aire  
 Para formar la pirámide transparente  
 Que llega a un cielo recubierto  
 de carbón  
 Dura como la palabra dura  
 Hundiéndose a la perfección.

Luz y tiniebla  
 Hijos de la misma madre y del mismo padre  
 El dios único el terrible  
 El padre andrógino.

Ha salido del fuego  
 Y el deseo más hondo  
 Es volver a la primera alma  
 A esa que era transparente  
 Sin los furores del bien y del mal.

Tengo que seguir por uno u otro camino  
 Me dice una voz en el oído derecho  
 Pero otra voz me dice lo mismo en el  
 izquierdo  
 Y son los contrarios  
 Los paralelos  
 Que inevitablemente  
 Se juntarán en los labios  
 De la mujer más bella  
 Y de hecho  
 La amada.

Por venas y arterias le circulan espejos líquidos  
 Que intentan en vano encontrar el ser  
     análogo a sí mismo  
 Después de haber sobrepasado el día  
     eterno y la noche eterna  
 Al tiempo que los planetas se han  
     instalado en su pedazo de día.

Todo ha sido desbaratado por la  
     maledicencia  
 Por el enano que saltaba a pasos del rey  
 Sin desearlo el amor llegaba al punto  
     de ebullición  
 Y entonces todo se tornaba en colores  
 Que iban del rojo vivo al negro muerto  
 Dando a entender que los espejos  
     líquidos  
 Habían trastornado al ojo  
 Atento  
 Para dar paso a la pareja real.

El grito desgarrado del azufre  
 Caer al fondo de la fosa  
 En el instante en que el ser  
 A causa de tanto entrar y salir de sí  
 No es otra cosa  
 Que la incesante búsqueda del reposo  
 De ese que no logra zafarse del vértigo  
 Que luego se hace uno con el abismo.

Hábil medida para un jardín  
 Donde el árbol del bien y el árbol del  
     mal  
 Se levantan en el claro del bosque  
 Para regocijo del animal  
 Que será el emblema de la tribu

El signo sagrado  
Directo a la frente  
Sabiéndolo todo y negándolo todo  
A ciencia cierta  
Que en el fondo del más maligno ser  
Junto con el baño de aceite milagroso  
Seguro  
Encontraréis latente al ángel de siempre.

Fuego y agua como cabeza de hombre  
    contra cabeza de mujer  
A cuestras  
Sobre el indeterminado  
Que abre puertas y ventanas al infinito  
Y jamás se sobrepasa  
Porque de sus labios eternos sale la  
    palabra *presente*  
No sin cierto recato  
Si se piensa que el león  
Se enfrentará con la serpiente  
A la sombra de un frondoso árbol  
Cuyos frutos se identifican con  
    la alegría y la tristeza  
Magia debe ser  
Porque no coincides con el vacío  
    que deja tu alma  
Y que con gran acierto  
Espanta a los pájaros.

El ángel ha caído en un mundo  
 Asediado por la demencia  
 Para la cual  
 Se han agotado todas las camisas  
 de fuerza.

La tiniebla le dice que no habrá más luz  
 Ni puerta que se abra  
 También se ha cerrado todo  
 Bajo el techo de una razón que era  
 insensata  
 Que nos hacía subir el sollozo  
 Arrojado por sus ojos enrojecidos por  
 la ira.

Nada detenía al viento  
 Que arrasaba hasta la última hoja  
 del árbol de la venganza  
 ¡No!, no había salida  
 Los sellos anunciaban el terror  
 Hasta que el ángel de súbito se alzó  
 sobre el templo

Sus alas tocaban el suelo todavía  
 mojado por la lluvia celeste  
 Para abrir los labios  
 Y dejar escapar una voz que  
 separó los cielos en dos  
 Diciendo sí  
 La luz está aquí o allá  
 La muerte definitiva  
 O la Gran Gala.

La lámpara se ha extinguido  
 Dentro del círculo mágico  
 Para dar paso a otra luz  
 La luz blanca  
 Que aprisiona al cadáver  
 Y lo conduce por sendas multicolores.  
 El es otro  
 Está preparado para ver el mundo ilusorio  
 El mundo reflejo del vacío  
 Donde se habla y no le escuchan  
 Donde el espanto rompe la cáscara  
     del conocimiento  
 Donde yo pienso en mi amor  
 Y no está el odio  
 No hay escapatoria que seguir  
 Pero ¿quién está allá?  
 ¿De dónde sale la ilusión para caer  
 De nuevo en la ilusión?  
 Todo ha sido un juego de los instintos

El terrible juego de la inteligencia  
 ¿Adónde vamos y por qué vamos?  
 No hay escapatoria  
 Los colores han desaparecido  
 Estoy solo terriblemente solo  
 Beberé de ese vino y comeré de ese pan  
 Pero estoy solo solo terriblemente solo  
 La muerte definitiva me dará  
 La transparencia  
 Si es que no logro escapar.



La transparencia de la noche  
 En que todo está preparado para  
     la Gran Gala  
 Para la borrachera final  
 Donde ya han empezado a llegar  
     los invitados  
 Lo uno y lo múltiple del brazo  
 El día y la noche  
 El sol y la luna  
 Yoni y Lingam  
 La locura y la razón  
 Yin y Yang  
 El pájaro sí y el pájaro no  
 El agua y el fuego  
 Tierra y cielo  
 Y muchos muchos otros que son los  
     contrarios  
 Y el baile comienza  
 Todo gira y las copas se vacían  
 El oído se sale de su caverna  
 El ojo en tanto vigila la danza

Y todo gira caen embriagados bajo  
     el ritmo  
 De una música a veces delirante  
     y a veces hipnótica  
 ¡Tanto cielo y tanto infierno juntos!  
 La boda real y la pareja real  
     el ángel a sus puertas  
 Todo ha caído en el silencio.  
 Ni lo uno ni lo múltiple  
 La ventana se abre  
 La Gran Gala ha terminado  
 Sólo ha quedado una paloma antes  
     de la caída total  
 La paloma que logra escapar  
 Para fin de mis recuerdos  
 De esta boda real  
 De esta pareja real.

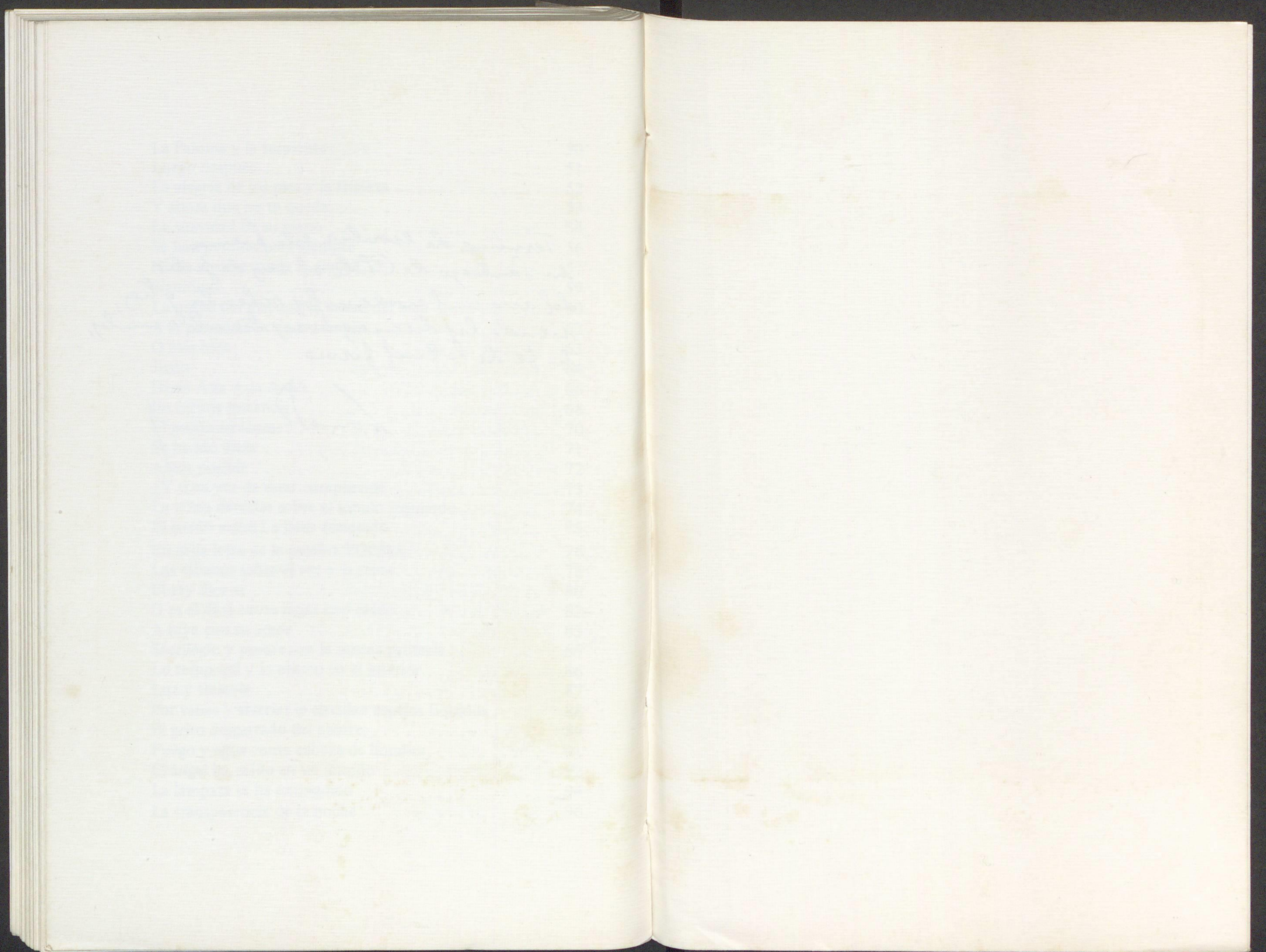
## INDICE

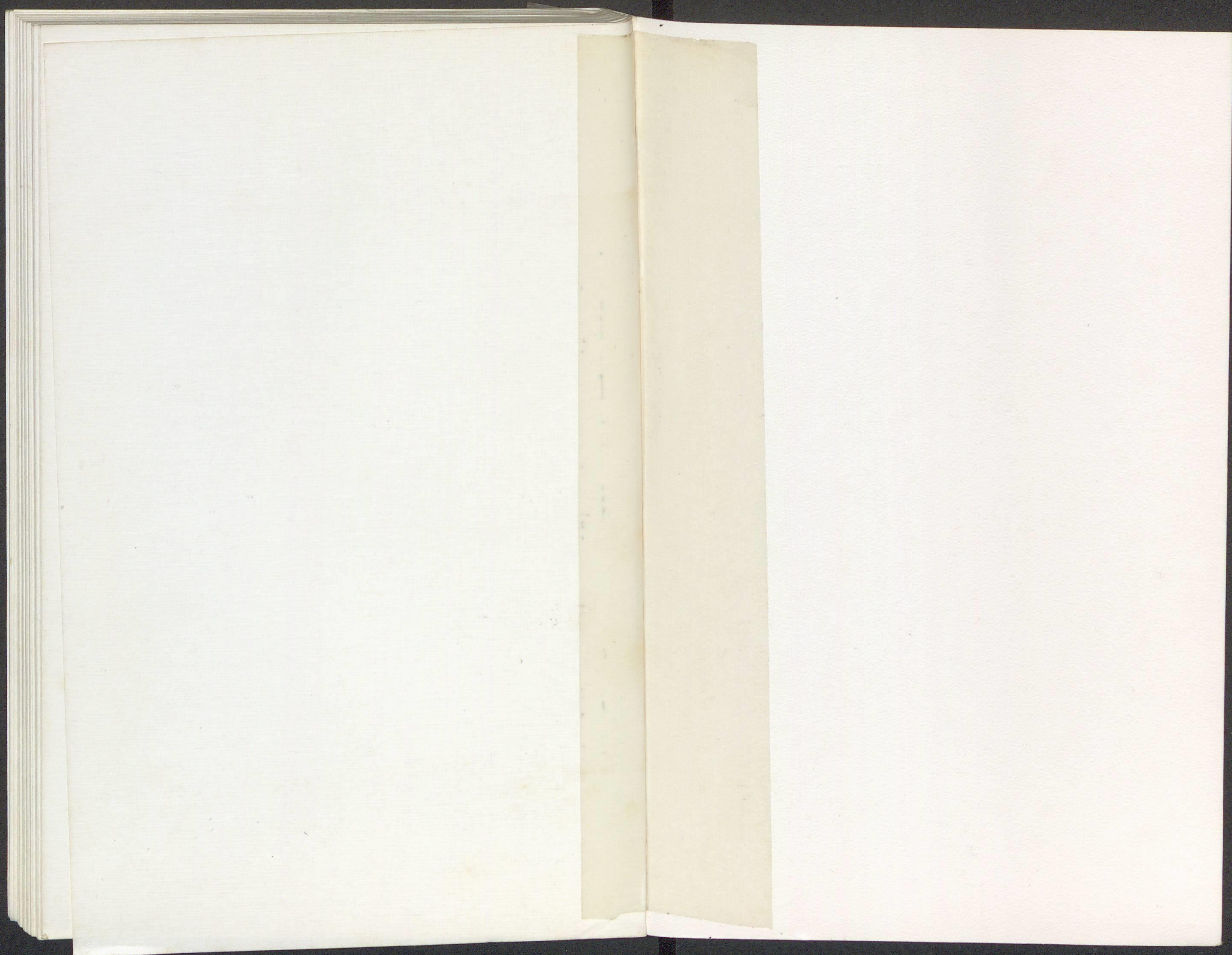
En la trinidad hay uno . . . . .	9
Cielo al revés húndete en el abismo . . . . .	10
Trinidad se llamaba mi abuela . . . . .	11
Cielo y tierra la pareja . . . . .	13
Es en el sueño que un terrible dolor . . . . .	15
Es la noche que madruga esperando al día . . . . .	16
Violenta el alma . . . . .	17
¿Quién es la que hace alargarse. . . . .	18
Suficiente para reir . . . . .	19
Vista al otro lado de la sangre . . . . .	20
¿Y al otro lado, qué hay . . . . .	21
Horas después. . . . .	23
Y a todas luces . . . . .	24
O el solitario que prepara su alma . . . . .	25
Sin embargo . . . . .	26
El sol y la luna sobre la mesa del tahir. . . . .	28
Y luego debajo . . . . .	29
El admirable ha subido al tope de la escalera. . . . .	30
Los deseos apuntaban al ojo interno . . . . .	31
O el pan y el vino . . . . .	32
Y el sueño abrió sus puertas de par en par . . . . .	33
Las nubes me aplastan el alma . . . . .	34
Los porfiados hechos le han arrastrado . . . . .	35
El oído los ojos la nariz . . . . .	37
Sin embargo . . . . .	38
Las puertas se han abierto . . . . .	40
Pero . . . . .	42
A lo menos que plumas. . . . .	43
Yoni and Lingam. . . . .	44
Y cuando dos burbujas se encuentran . . . . .	45
Por amor . . . . .	47
Seguir diciendo no. . . . .	48

La Paloma y la serpiente . . . . .	50
Luego después . . . . .	51
La alegría de los pies y la tristeza . . . . .	52
Y ahora que no te queda . . . . .	53
La suavidad de su mano . . . . .	54
Se han perdido para siempre . . . . .	56
Hiede a carne asada la ciudad . . . . .	57
Siguió así . . . . .	59
La mitad del mal con la mitad del bien . . . . .	60
A la persecución de la sombra . . . . .	62
O más bien . . . . .	63
Justo . . . . .	64
Hacia Asia Asia Asiah . . . . .	66
En última instancia . . . . .	68
El punto en línea . . . . .	70
Se ha ido dirás . . . . .	71
Amor posible . . . . .	72
¿Y si en vez de estar cumpliendo . . . . .	73
La lezna derecho sobre el lóbulo izquierdo . . . . .	74
El sueño seguirá a paso acelerado . . . . .	75
En cada letra de la palabra POESIA . . . . .	76
Las sábanas sobre el rey y la reina . . . . .	78
El rey dice sí . . . . .	80
O es el dios cuyas hojas han caído . . . . .	82
A raya con su amor . . . . .	83
Sacrilegio y poesía son la misma protesta . . . . .	85
Lo temporal y lo eterno en el interior . . . . .	86
Luz y tiniebla . . . . .	87
Por venas y arterias le circulan espejos líquidos . . . . .	88
El grito desgarrado del azufre . . . . .	89
Fuego y agua como cabeza de hombre . . . . .	91
El ángel ha caído en un mundo . . . . .	92
La lámpara se ha extinguido . . . . .	94
La transparencia de la noche . . . . .	96

Terminé de escribir este poema  
en Santiago de Chile el seis de Julio  
del año mil novecientos ochenta y tres,  
siendo las dieciséis horas treinta minutos,  
en fe de lo cual firmo.









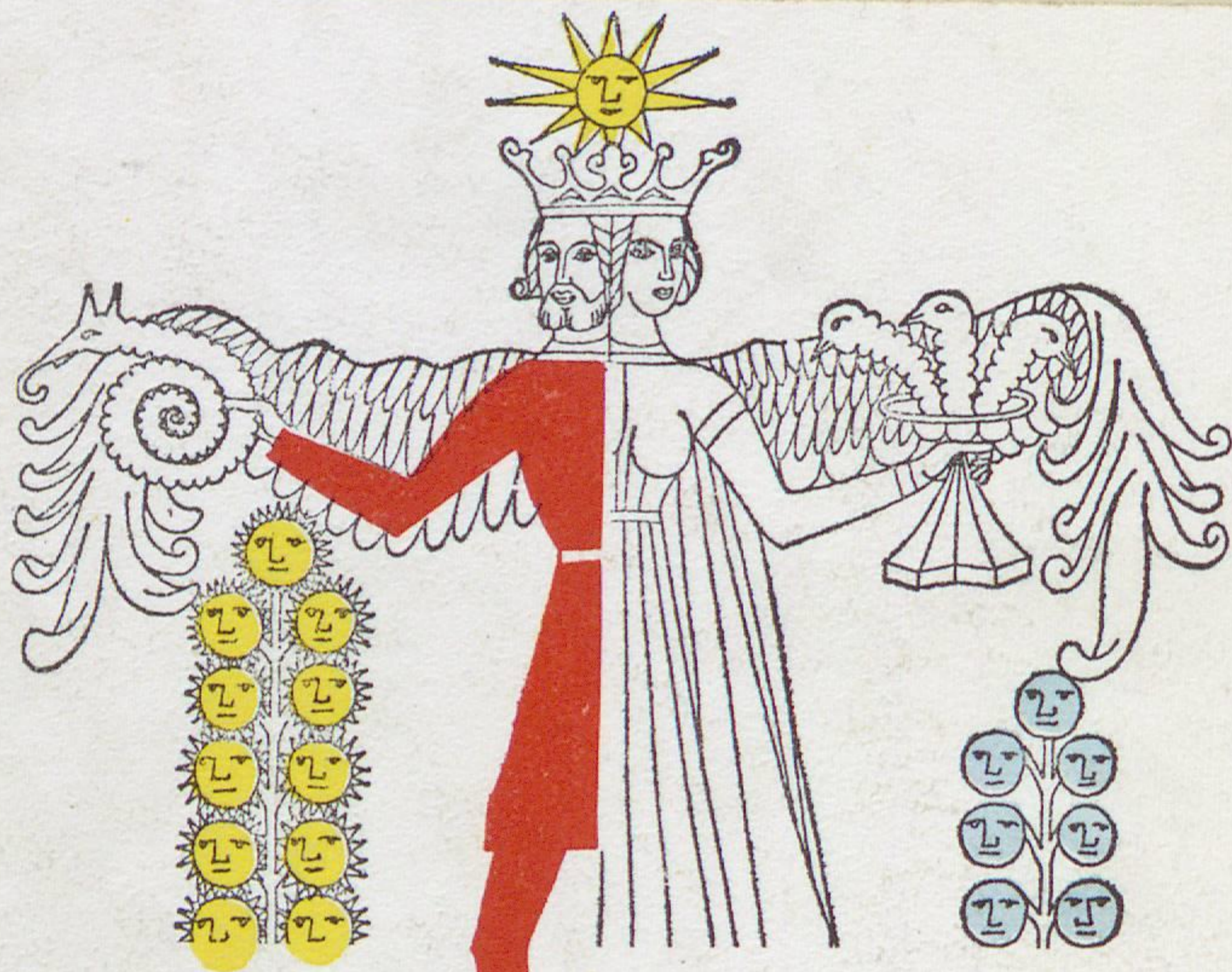
UNIVERSIDAD DE TALCA  
BIBLIOTECA CENTRAL

Enrique Gómez

La Pareja



3 5604 00148525 7



Esta *Pareja Real* de Enrique Gómez-Correa, que hoy publicamos, no es sólo la pareja Monárquica sino también aquella que surge del juego dialéctico y a la vez demoniaco de las antinomias. Gómez-Correa ha reunido textos de su ya fecunda obra poética que va de 1935 a 1973 en la antología "*Poesía Explosiva*".

Particularmente interesante es su tesis universitaria "*Sociología de la Locura*" publicada en 1942.

Ediciones Mandrágora